

Palencia 14 de Abril de 1889.

Sr. D. Arturo Rey.

Deja de mi ha venido una carta  
tuya, no se cuanto tiempo hace. La re-  
cibo hoy y la contesto hoy tambien  
en un dia de olvido de todo y de ven-  
tura completa en un instante en que  
el, nervosa, arrebatada y centelleante  
despues de un año de no verme, me  
esta esperando. Tu sabes todo lo que  
ese quiere decir? Tu comprendes tan-  
to donde haya llego el merito de este  
instante en que te escribo? Pero  
bien lo hago asi para mostrarle  
que mi amistad no se ha enfria-  
do. Tu te quejas, y es que siempre  
has de quejarte, quiten misos rasones  
siempre, ya no lo hago y tengo mudia,

que por de ti, desde antes, como de  
yo ir a Malaga, pero te aseguro  
que nunca saldras malen con ella,  
que por el Estanco, bueno!

Como el papel te lo enviaba yo  
por tuerte sin servicio y no por  
que no me servia a mi, servira  
si es tiempo para que no te lo recien-  
tan, y yo lo empleare en el Deculo-  
yo, sin perjuicio de que se curra a  
mi comando, que sea en la seguridad  
de que tu de proporcional a ella, por  
me garantias a pidiendole yo mismo  
La en Barcelona recibí otra carta  
tuya me desagradó bastante, y te con-  
téstale; luego vi que era to-  
do una tentación y que motivos no de-  
bernos disputarnos por nadie, y no te  
la envíe, pero la guardé y no te  
la rompí. Una de las <sup>cosas que tenia</sup> cartas ~~en que~~  
te decía, me que no habia recibido  
ninguna otra tuya, habiendome

del retrato famoso de esa seronista, ni  
de la misma obra que iba a publi-  
car, ni de que me consultaras sobre  
dichos libros, ni de, ni de, ni de, ni de, ni de  
te de esa herribilidad y yo estoy por  
jurar que tu no lo has escrito, tan  
poco, eres querido futuro que to-  
do lo que se habla de infirmitad  
dichos de los que se piden folios y que  
la carta solo se piden cuando  
no se han escrito o no se han cre-  
rido recibir por mi parte te confieso  
hacientemente que yo no he recibido en  
esta. ¿Lo has escrito tú?

Mas te digo, yo no he recibido  
ninguna telegrama del Brigadier  
como he dicho, pero he podido  
de que me he telegrafado y  
sobre todo, en retrato se me pedia  
sin embargo yo pedirlo, como pre-  
dica probarse por el Brigadier, solo  
con que se le pregunta me lo en

mal por que es una muy bella señora  
y también viendo su retrato, podría  
yo hablar de ella, ya y mi obra con  
mis amigos, nos hubiésemos humillado mucho  
haciendo uso de la fotografía, sino  
hubiera tenido yo un pacto tácito  
pero convenia de ellas que fueran  
publicas, de modo que hubiera si-  
cilitado a esa lo que he a otra infir-  
midad que se me han sentido de  
un lado y de otro, por decirlo y ad-  
miradores a quienes yo no tengo  
el gusto de conocer y a quienes de-  
plora no poder servir. Por lo tanto  
que puedes resumir. Una vez por  
superal la misma gratísima para el  
del sentimiento que tiene de no ha-  
ber podido inclinarse con los otros  
que y siendo yo hoy responsable de tan de-  
licada prenda, la guardare religiosamente  
para entregarla al Sr. Guadalupe  
tu amigo que la quiere.